

LA VENTRILOQUÍA

Te hablo desde un más allá

ADORADOS O

quemados en la bogaera. Relacionados con dioses o fuerzas diabólicas. Los ventrílocos tienen antecedentes moridos. Escudamos ese mundo de seres humanos expertos en crear ilusiones con sonidos y voces

Dentro de una caja, un señor conversa y se quita. Y un muñeco preguntón arma la fiesta. Sin grabaciones. Sin proyecciones. Sin más actores que un hombre vestido de negro, con un fieltre en la mano. ¿De dónde vienen esos ruidos y esas voces? Es un fenómeno complejo de ventriloquia... Sobrenatural, mágico, misterioso.

UN POSEÍDO

¿Un ventrílocos? Ese señor está poseído por el demonio... Habla con el estómago... Es extraterrestre... Lanza la voz lejos de su boca... Sirve de intermediario de los dioses... Nació con agregados en la garganta, señoras y señores.

La historia está llena de suposiciones. Unos definen y hacen aproximaciones: Ventriloquia: del latín loqui, ha, lar, y ventri, desde o con el vientre. Ventriloquia: combinado de griego y latín, de logos, palabra y ventri. Laringo: loquia: de la laringe. Polivoctiva: de poli, muchos, y vox, voz. Engastramiento: de gaster, vientre, y trimencia; admiración. ¿Extraño proceso? Sólo 200 años



Entre misteres y perros

Fue en París, hace un siglo. Un ventrílocos frecuentaba, en compañía de un perro, calés vestidos por extranjeros ricos. Se aseguraba de estar cerca de un gringo, ordenaba una bebida y, al instante, el perro hacía su pedido: ¡Miserio, para mí un sínduche de jamón! El gringo, sorprendido, terminaba ofreciendo compra de ese animal maravilla. En medio de la transacción, el perro manifestaba su desagrado. No haga caso mister, aquí mandó yo, insistía el amo. Cuando se cerraba el trato, la mascota refluñaba: Me has vendido; me vergará; no hablaré más. El ventrílocos desaparecía y, por supuesto, el perro callaba para siempre. Cuando alguien le ponía problemas al hombre, él se defendía con un "el perro sabía hablar, pero si no quiere..." Y la historia, que recuerda Veneslao Ciuro, se repetía, otro día, en otro café, con otro perro y con otro gringo ingenio.

Por MARGARITAINES RESTREPO SANTA MARÍA Medellín

¿Que espíritu burlesco anda la escena? Una mesa habla y alguien silba y se rie detrás de una puerta. Se escucha el llanto de un niño, lluvia, un trueno, una locutoría y el ringing de un telefonista

independiente, personalidad, humanidad, fuerza para convencer y protagonizar situaciones. "Tete a tete" al muñeco (doll figure, marioneta, puppet, puppeteer, automaton) que es la vedette y "pinto con la ilusión, la mitad del éxito" con opinión de un experto. Porque, a pesar de las explicaciones técnicas, de los sofisticados y efectos especiales, del raso del músico hall a la trola, a las luces y las cámaras, ese no se qué de la magia y el misterio no se acienta

¿MORIR ASADO?

Adorados... Condenados...

En la prehistoria de la ventriloquia se habla más mariposa que el sorprendido con la mano del índice y el pulgar formando una S-baca, algo de pintura, peluca o un pañuelo. Y desde entonces... hablan cofres... esculturas, retratos, vasos, corceletes, relojes, bulgaricos, velos de zapatos, marionetas, retratos, curules, marionetas, calaveras, guitarras, animales reales, artificiales o invisibles o no-rosos, perros, culebras, avestruces, sacos, conejos, dragones, patos, chimpances, moscas... El muñeco, como tal, se la atribuye al Barón de Merguon (Lustrac), en 1720. Y la historia no obedece a ventrílocos famosos... Apuleyo con toque de bufón, en las cortes francesas de los siglos XVI y XVII Constantin Jacobelli Rovigo, entre otros. Al comerciante Saint Gilles, el tenor Enrico Caruso y el aventurero José Balsamo o Alejandro Capellini. A Gallet y el Espirito de Montmartre, a quien el cardenal Richelieu le encomendó, en una fiesta privada, hacer de "voz de la conciencia" del cura Bironnet. El tenor Enrico Caruso y el aventurero José Balsamo o Alejandro Capellini. A Gallet y el Espirito de Montmartre, a quien el cardenal Richelieu le encomendó, en una fiesta privada, hacer de "voz de la conciencia" del cura Bironnet.

El COLOMBIANO



Postule sus candidatos al PREMIO EL COLOMBIANO EJEMPLAR

El COLOMBIANO invita a postular a personas o instituciones que sean ejemplo para el país. Evemos sus candidatos en Solidaridad, Cultura, Ciencia y Tecnología, Deporte y Turismo a una de estas opciones de correo:

- Carretera 48N, 30 Sur-119, Envigado-Antioquia
- Apartado Aéreo 80626, Envigado-Antioquia
- Correo electrónico: elcolombiano@elcolombiano.com.co
- Página web: www.elcolombiano.com.co
- Salomón: 283 83 83 código 3706
- Fax: 321 48 49 ó 321 3950

SOLIDARIDAD

Persona:
Médico:

Institución:
Médico:

CULTURA

Persona:
Médico:

Institución:
Médico:

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Persona:
Médico:

Institución:
Médico:

TURISMO

Persona:
Médico:

Institución o lugar:
Médico:

DEPORTE

Persona (deportista o dirigente):
Médico:

Institución:
Médico:

Le solicitamos, si es posible, adjuntar documentación que sustente sus postulaciones.

Nombre de quien postula (persona o institución):

Actividad:
Empresa:

Teléfono: Fax:
Dirección:

¡Gracias por su participación!

atrás surgen las primeras explicaciones con lógica en la fórmula.

¿QUÉ ES ESO?

Es de la ventriloquia, arte fantástico hermano de la magia, tiene que ver con la capacidad de variar la voz. De producir palabras y sonidos distintos a los propios, en timbre y tono; con los dientes ligeramente separados y sin mover los labios y el maxilar inferior (por eso, viejos ventrílocos usaron con frecuencia bigote; por eso resultan particularmente difíciles y es parte del arte: pronunciar letras labiales, como b, p, m, D. De modificar vibraciones de las cuerdas vocales, por asunto de resonancia, posición de la boca y de la lengua (esta refina y articula). Y, sobre todo, de crear, crear y hacer creer la ilusión de que la propia voz no sale del aparato vocal, sino de otro objeto (generalmente un muñeco, animal o, incluso, persona).

TRINOS Y MILAGROS

Ventos y milagros. Entre la adulación y la maldición. El respeto y el rechazo. Los gaitanil y los baqueros y horas-tildados de brujos en el Medioevo y el Renacimiento.

Sobre su existencia escriben Platón, Plutarco, Aristóteles, San Crisóstomo. Para Hipócrates, omnes seres que conversan con el vientre. Para Anstóteles, advinos, y el ateniense Eurípides abre trucha. Es el primero reconocido como tal, con nombre propio.

En la categoría ventrílocos acomodan a esos los buqueeros y elocuencia; a las patomasas de los oráculos (que previamente ayudaban, mastucaban hojas de laurel y bebían sangre de animales sacrificados). Los griegos aplaudían a los que imitaban canto de

aves y "gritos" del zoo. Algunos insisten en que la ventriloquia explica ciertos milagros de la Biblia. La usaban egipcios y celtas, dos mil años antes de Cristo.

LOS MENSAJEROS

Los hierofantes o sacerdotes paganos engastaban a los heles, con hecheros y advinos "engastados" en ventrílocos, que transmitían mensajes de los dioses y, en su nombre, solicitaban donaciones. Se registra su trabajo como mediarios, para hablar a nombre de los difuntos. Y asocian el temo-

invisibles colaboradores. Y, en suspenso del Tercer Milenio, se amonían cursos oficiales y festivales internacionales, en Iruyo, en Las Vegas, organizado por la Asociación Internacional de Ventriloquia y, en agosto, de agrupaciones cristianas, en Kankakee Illinois (Estados Unidos).

EL año lo cree. El adulto quiere creerlo. El protagonista debe creérselo y hacerlo creíble. Es el arte de la ventriloquia, que permite producir una voz lejana, constante o escondida

mento a procesos que sufren en ferros de histeria: El caso de las Posesas de Londres y los endablados de Illfurt, y sus discursos con boca cerrada y en lenguas que boca mocho.

La ventriloquia se transformó en atracción de espectáculo de variedades desde el pasado siglo. Hoy, ni superman ni otros héroes de novela escapan de la tentación de emplearla: para desmarar a los pillos simulando presencia de

¿Quieres de consultas? Ricardo Sarmiento, Escuela de Arte, Mágica de Bogotá, César Domínguez, Hernando Moreno, libros y documentos: La Ventriología de Francesco Cluro (Ling Kai Fic. secretaria), Magia del mundo: la ventriloquia, de Carlos Sarratea, Ventriloquism, de Kevin Davie. La ventriloquia, arte y business, de Magaly Ríos. Psicopedagogía Universitaria Universidad Ezequiel Salazar, Biblioteca Central, Compañía de Centro de Información Sociocultural de la Universidad de la